

EL ARCA

Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

Editor - Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos El número suelto vale 10 céntimos

AÑO I

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO 28 DE NOVIEMBRE DE 1914.

Nº 25

Festividad del día de hoy

San Gregorio III

San Gregorio III, sirio de nación, fué, como su predecesor san Gregorio II, firme defensor de la verdad contra los iconoclastas o destructores de imágenes. Tan ignorantes como bárbaros, aquellos herejes acusaban a los católicos de idolatría, a causa del culto que tributamos a las imágenes santas. Tenemos razón para venerar a esas imágenes, pero no las adoramos como si fuesen divinidades. Los iconoclastas penetraban violentamente en las iglesias, escuelas y casas particulares y destruían las imágenes, estatuas crucifijos, y todas las pinturas religiosas.

El emperador León, antiguo negociante en carneros en Isauria, y autor de la secta, encontraba por otra parte gran provecho en la confiscación de estatuas, que a veces eran de oro y plata. La persecución desencadenada contra los católicos por estos nuevos sectarios, duró largos años y fué tan terrible como los furiosos paganos de Nerón y Domiciano. Una multitud de fieles, especialmente religiosos y religiosas, sufrieron los más terribles suplicios antes que renunciar a la verdadera fe. Untábanlos de pez, amontonaban sobre su cabeza multitud de imágenes a las que prendían fuego, y después arrojaban sus cadáveres a los perros. Tal es la herejía contra la que tuvo que combatir Gregorio III.

La elección de este pontífice fué un triunfo; durante los funerales mismos de su predecesor, el pueblo lo arrebató por fuerza y lo llevó al palacio de Letrán. Este santo pontífice, a fin de afirmar el culto de las imágenes, hizo colocar en seguida en la iglesia de San Pedro, a un lado las imágenes del Salvador y de los apóstoles, y al otro las de la Santísima Virgen y de varios ilustres mártires. Al mismo tiempo escribió a León Isáurico una carta llena de energía: "Creeis asustarnos diciéndonos: *Enviaré a Roma*

gente para destruir la imagen de San Pedro y para apoderarse del papa Gregorio. No tememos vuestras amenazas impotentes. El papa, en Campania, se halla en un asilo inviolable".

Como la herejía tomaba mayores proporciones cada día, Gregorio III reunió en San Pedro un concilio de noventa y tres obispos, y declaró indigno de la sociedad de la Iglesia a todo despreciador de las Santas Imágenes.

Al saberlo, el emperador León experimentó un nuevo y más violento arrebató de ira y envió contra Roma una flota formidable. Pero le salió al paso la justicia de Dios, y la flota pereció en una horrible tempestad al atravesar el Adriático.

GREGORIO III Y LA ESPADA DE LOS FRANCO

El rey lombardo, Luitprando, amenazaba sin cesar con invadir a Roma y someter al Papa, Gregorio III fijó entonces sus ojos en la hija mayor de la Iglesia, y envió a Carlos Martel una embajada solemne, encargada de entregarle las llaves de la tumba de San Pedro. El abuelo de Carlomagno, colocando sus manos sobre estas insignias sagradas, se declaró defensor de la Santa Sede, y juró que no permitiría que el rey de los lombardos ni el emperador de Oriente atacasen a la Santa Sede y a la Iglesia de Roma. Con este motivo daba Gregorio III a Carlos Martel el nombre de "príncipe cristianísimo". Con ocasión de otra rebelión de Luitprando, Gregorio III escribía a Carlos Martel: "Nos hallamos tan abrumados por el dolor que no cesamos de verter llanto día y noche al ver el triste estado a que se halla reducida la Iglesia de Dios. Luitprando no respeta nada. Él y los suyos nos dicen con amarga ironía: "¡Que venga pues, ese Carlos Martel, y que os saque de nuestras manos, si puede,

la espada de los francos!" Hijo cristianísimo, socorred a la Iglesia de San Pedro. No cerréis los oídos a nuestras súplicas, a fin de que el príncipe de los apóstoles no os cierre las puertas del cielo". El temor de los francos retuvo aún algún tiempo a los lombardos, pero en breve fué preciso que Pepino el Breve, hijo y sucesor de Carlos Martel, tomase medidas eficaces. Venió a los Lombardos y constituyó definitivamente la independencia temporal de la Santa Sede.

San Gregorio III protegió también a los misioneros de Alemania, y en 738 los acogió con la más paternal hospitalidad. Instituyó los cuatro obispados de Salzburgo, Freisingen, Ratisbona y Passau,

que colocó bajo la jurisdicción metropolitana de Bonifacio, arzobispo de Maguncia. Por último fué para Europa y el mundo un baluarte contra la decadencia de los griegos y la dominación brutal de los mahometanos. Hombre de extraordinaria doctrina y eminente virtud, conocía a fondo las lenguas griega y latina y estaba dotado de admirable elocuencia y de prodigiosa memoria. Fué también el amigo de los pobres y todos los cautivos, viudas y huérfanos le proclamaron su padre. — Su glorioso pontificado terminó en 741, año en que murieron igualmente Carlos Martel, protector del papa, y León Isáurico, su perseguidor.

San Gregorio, rogad por nosotros.

FORMACION DE UN HOGAR FELIZ

Nada más risueño y agradable que un hogar feliz! La llamada a formarlo es la mujer. Por lo tanto, lo primero que debe hacer ésta, es estudiar detenidamente el carácter de su marido; si es alegre, amigo de diversiones, su compañera hará todo lo que esté a su alcance por proporcionárselas en su casa; se desvelará por poner todos los medios para atraérselo, pero siempre con dulzura, pues con imposición jamás se saca derecho del hombre. Si por el contrario es escéptico, enemigo de divertirse, la mujer debe amoldarse a su carácter sin dejar de ser siempre cariñosa, sumisa y prudente.

En cuanto a su casa, está en la obligación de ser aseada, ordenada, económica y trabajadora; de esta manera la mujer fomenta cada día más el afecto de su compañero y le forma un sin número de ilusiones. Se ven casos en que siendo el hombre trabajador y concretado a su casa, encuentra por desgracia una compañera indiferente, desordenada, que solo piensa en gastar el dinero en lujo, en diversiones, y no considera a su compañero. De esto re-

sulta que, con el tiempo, éste llega a desesperarse, y de hombre bueno llega a transformarse en uno vicioso. De todo ello es culpable la mujer porque no ha sabido cumplir con su misión que Dios le ha destinado en la tierra.

Pero no en todos los casos de la vida es culpable la mujer, pues se ven muchos en que ésta reúne las cualidades necesarias para hacer un hogar feliz, pero encuentra a su compañero rodeado de vicios; entonces ella con paciencia y resignación, puede sacarlo del abismo en que se encuentra y rescatarlo.

En cuanto al hombre, repito, debe ser trabajador, honrado y muy complaciente con su mujer, no debe abusar de su dominio para tratarla con desprecio o grosería, antes por el contrario, verá en ella un ángel consolador destinado por Dios para disfrutar de sus alegrías, ya que es el bálsamo que sana y que mitiga las muchas angustias y tristezas de la vida.

En cuanto a sus hijos, tanto el uno como el otro, deben esmerarse en prodigarles toda clase de cuidados; hacer todo lo que esté a su alcance por

educarlos, formando sus corazones inclinados siempre al bien; procurarán arrancar de raíz y segar con la hoz de sus consejos todas las malas inclinaciones que traigan, teniendo muy presente que ellos serán sus representantes más tarde, y que dejando corazones bien constituidos, disfrutarán de una conciencia tranquila. Dios justiciero bende-

cirá, sin duda, estos hogares y la sociedad les prodigará un sin número de elogios, ornándolos con flores diversas cuyo perfume exquisito demostrará las virtudes que supieron inculcar a sus hijos.

Creo que de esta manera se llegan a formar hogares felices.

JULIA DE ALCÁZAR.
Heredia, C. R.

Originalidades de San Francisco

Caminando un día el Santo con gran fervor, levantó los ojos y vió algunos árboles al lado del camino, sobre los cuales estaban parados gran multitud de pajarillos. Se maravilló mucho de esto San Francisco y dijo a su compañero: "Espérame, que voy a predicar a mis hermanitos los pajarillos"; y se metió en el campo y comenzó a predicar a los pajarillos que estaban en el suelo. Inmediatamente los de las ramas de los árboles vinieron al él, y rodeándole, permanecieron quietos y callados mientras San Francisco les predicaba. La sustancia de la plática fué como sigue: "Pajarillos, hermanitos míos, vosotros estáis muy obligados a Dios, vuestro Creador, y siempre y en todo lugar debéis alabarle con cánticos y gorgoros; porque os ha dado gracias alas para volar por toda la vasta región del aire; porque os ha dado el vestido duplicado y triplicado y engalanado con variedad de colores; porque guardó vuestro germen en el arca de Noé, a fin de que vuestra especie no pereciese. Además de esto, vosotros no sembráis y no segáis, y Dios os alimenta en la mesa de su Providencia, dándoos los ríos y las fuentes para vuestra bebida, los montes y los valles para vuestro refugio, y los árboles altos para hacer en ellos vuestros nidos; y conociendo que vosotros no sabéis hilar, ni coser, Dios os viste a vosotros y a vuestros hijos; por todo lo cual, os ama mucho el Creador, supuesto que os hace tantos beneficios; y de aquí el cuidado que debéis poner, pajaritos míos, de no caer en el pecado de ingratitud; procurando siempre alabar y bendecir al Señor". Terminada la plática, los pajarillos no se movieron hasta que San Francisco hizo la señal de la cruz y les dió licencia para que se marchasen, los cuales en efecto, remontáronse al espacio cantando maravillosamente.

La plaga del chapulín

Al azote de la guerra casi universal se agrega ahora la *plaga del chapulín*, género de insectos de la familia de las langostas, el cual vive de vegetales y suele propagarse tan copiosamente, que devora todas las plantas de provincias enteras, especialmente las mieses.

Al principio, la bendición de Dios Creador estaba sobre todas las obras de su mano omnipotente; pero el pecado de Adán abrió la fuente de la maldición que todavía pesa sobre la tierra y sobre todas las criaturas. La gracia del Redentor ha puesto un dique a esa fuente de maldición y ha

abierto de nuevo la fuente sobrebundante de bendiciones celestiales.

La Iglesia tiene las llaves de esa fuente saludable, como lugarteniente que es del Redentor y continuadora de la obra de la Redención, y en su mano está dirigir sus aguas por medio de oraciones y bendiciones, para que lleguen, no solo a los hombres, sino también a toda la naturaleza que los rodea y a todas las criaturas.

Por eso no se contenta con bendecir los frutos de la tierra, sino que también bendice los campos, las mieses y prados, los jardines y viñedos, para que las lluvias, el sol y el rocío del cielo los hagan fecundos.

Cuando sobreviene o amenaza alguna espantosa tempestad, ella dirige oraciones a Dios para que la disipe; cuando es la peste de los ganados la calamidad que se teme, la Iglesia opone al azote la virtud de sus bendiciones; cuando se presenta la langosta y amenaza asolar los campos, la Iglesia bendice las mieses y pide el exterminio de la plaga.

Cuando Esteban IV, en 885, ocupaba la silla pontificia desolaba el territorio romano una nube de langostas. El Sumo Pontífice fué a la Iglesia del Príncipe de los Apóstoles y oró allí con lágrimas, pidiendo a Dios que librase al país de aquella terrible plaga. Después de larga oración se levantó, bendijo por sí mismo el agua, y encargó a los ministros de la Iglesia que la distribuyesen a los fieles, recomendándoles que fuesen con ella a los campos y viñedos, y la esparciesen por ellos en nombre de Dios e invocando su divina protección. Lo hicieron así, y la langosta desapareció tan completamente, que en los lugares en que se había esparcido el agua bendita no quedó ni una sola.

El Padre Pedro de Paz, Misionero de la Compañía de Jesús, refiere un caso del todo semejante, sucedido el año 1603 en la Etiopía, en donde la langosta desapareció igualmente por medio del agua bendita. Pero lo que hubo aquí de sorprendente fué que una mujer católica poseía dos campos: en uno había derramado agua bendita y en el otro no: el primero fué preservado de tan voraz insecto;

el segundo quedó enteramente devastado. Lo mismo sucedió a los campos de los herejes que habían tomado a risa los asperges con agua bendita, mientras que los campos de otros cristianos cismáticos que imitaron a los católicos quedaron también intactos.

DISPOSICION ARQUIDIOCESANA

San Salvador, 18 de setiembre de 1914.

Sr. Cura y Vicario de Santa Tecla.

Recomienda a usted el Ilmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo, y por su medio a los señores párrocos de esa Vicaría, que en el primer día más oportuno dispongan hacer la Bendición contra la langosta según la fórmula del Ritual del Arzobispado, con el fin de suplicar a Dios Nuestro Señor la destrucción del Chapulín que nos ha invadido y que tantos males puede causar.

Al efecto invitarán a los fieles para que los acompañen al lugar invadido y en que debe hacerse la bendición, yendo todos con espíritu de oración y penitencia y avivando la fe y la confianza en Dios, que ha de apartarnos tan peligroso castigo.

Soy de Ud. afmo. servidor,

(f.) ROQUE ORELLANA.

Los buenos son muy escasos

No tengáis muchos amigos, pues los buenos son muy raros.

Preguntó un padre a su hijo de dónde venía, y habiendo éste contestado que venía de ver a uno de sus amigos, repuso el padre: "¿Luego tienes muchos amigos? ¡Eres un muchacho más feliz que yo puesto que en setenta años que tengo, apenas he podido hallar uno!"

Sócrates pensaba casi del mismo modo, cuando contestó a los que le decían que era muy pequeña su casa: "¡Plegue a Dios que siempre esté llena de amigos verdaderos!"

¡Es tan difícil encontrar a un amigo bueno!

Pero "quien lo hallare halla un tesoro", dice la Sagrada Escritura.

¿Y cómo se conoce al amigo bueno?

¡Ah! esto es muy difícil; y a las veces se cree amigo quien es traidor.

Pero me fijo, que si aquél en el cual habéis puesto vuestra confianza, es piadoso, si gusta de ir a la iglesia, si se acerca a menudo a los Santos Sacramentos, si os aconseja para vuestro bien, si os anima a la virtud... (salgo fiador de ello), éste es un amigo bueno, sincero, leal.

La amistad de San Basilio y San Gregorio Nacianceno estaba basada en esos principios; por esto fué duradera y ventajosa.

Pero no os fiéis de quien no tenga estas prendas morales, porque quien no tiene el temor de Dios, no veo qué otra clase de temor pueda tener.

Enseñanzas recreativas

Si en algún acto se encuentran ocasiones para impartir en las escuelas la enseñanza moral, es en el recreo; en este desorden ordenado, la cultura del lenguaje, el trato recíproco conforme a la urbanidad, las formas de cortesía que constituyen una preparación para la vida social, la dignidad propia y la moderación pueden enseñarse por un maestro hábil, diligente y práctico; por el maestro que no omite medios ni desprecia ocasiones para fortalecer el espíritu, educar la voluntad y formar el verdadero carácter de la juventud a él encomendada.

Si alguna vez me tocara examinar el adelanto moral de un establecimiento de enseñanza y labor educativa del maestro, pediría a éste que pusiera sus alumnos en el recreo.

¿Cómo lograr que un grupo de niños inquietos, cansados del trabajo intelectual, ansiosos de expansión, de libertad, y con natural necesidad de poner en acción sus músculos, pueda recrearse en orden completo? Un maestro que posea una voluntad firme, el poder de atraerse las demás voluntades; un maestro que sepa dirigir a sus discípulos, comprenderá que con algo de empeño se obtendrán recreos ordenados que serán medios de provecho incalculable.

La comisión de faltas se evita con la vigilancia y la previsión. El ojo del maestro disuade casi siempre al alumno del mal intento.

El alumno debe tener absoluta libertad en elegir sus juegos, es cierto; pero el maestro puede proponer los más adecuados, exponiendo paternalmente los defectos que notase y lo más decente para la práctica de ciertos juegos.

¿Cuánto placer sienten los niños cuando el maestro, sin autoridad aparente, propone o inventa un juego y toma parte en él!

Aunque parezca extraño, es una ciencia la de poder obtener eficaces lecciones de moral y urbanidad en el acto del recreo. Es la "filosofía del Recreo" la que debe preocupar la atención de los maestros prácticos y trabajadores sin descanso.

En cierta ocasión, estando de paseo, víme rodeado por un grupo de alumnos que demostraban aburrimiento. Falta de inventiva para la adopción de un juego; no encontraban qué hacer; comenza-

ban a dirigir motes satíricos, a lanzarse unos a otros piedrecillas con perjuicio de predisponer los ánimos.

Procuréme una sogá larga y comencé a interesar la atención de todos. ¿Qué irá a hacer?—fué la pregunta furtiva que pasó de boca en boca.

Vamos a formar entre ustedes, dije en alta voz, la América Latina; cada uno representará a una de esas repúblicas hermanas situadas entre el Tehuantepec y el Cabo de Hornos.

—Sí.....í.....í.....fué el grito general.

- Yo soy México, dijo uno.
- Yo Chile.
- Yo El Salvador.
- Yo Costa Rica.
- Yo Ecuador.
- Yo Colombia.
- Yo Guatemala.
- Yo la Argentina.
- Yo Uruguay.
- Yo Paraguay.
- Yo Honduras.
- Yo Venezuela.
- Yo Nicaragua.
- Yo Bolivia.
- Yo Brasil.
- Yo Perú.

—(El Perú, se dice): Muy bien; ¿ahora saben ustedes a quién represento yo?

—No.....o.....o.....o.

—Yo soy esa gran nación rica y poderosa que se llama Estados Unidos de Norte América, que válida de sus fuerzas quiere absorber a las demás, y arrastrarlas una en pos de otra, a su dominio. Voy a tomar un extremo de la sogá y veréis cómo no podrá cada una de vosotras repúblicas débiles, moverme de este sitio. Vamos, México, emplee usted todas sus fuerzas.

- ¡Up! ¡Up! ¡Imposible!
- Agréguese Centro América.
- ¡Arre! ¡Casi lo movemos!
- Venezuela y Ecuador!
- Lo hacemos vacilar!
- Chile y Colombia.
- ¡Lo sacamos del puesto!
- La Argentina.
- ¡Lo hacemos correr con ligereza!

—¡A ver los restantes!

—¡Hola! ¡Upa! ¡Ea! Qué arrastrada tan soberbia hemos dado al presumido y poderoso, al invencible: ¡Viva la Unión!

Ved, pues, caros niños, cómo la unión de las hermanas repúblicas podrá sin trabajo alguno vencer y humillar al que, a no dudar, las absorberá sucesivamente; pero jamás podrá hacerlo si se realiza la unión latino-americana, en actitud defensiva. La unión hace la fuerza.

(De *La Verdad*, La Paz, Bolivia.)

ORIENTACIONES

Niños mimados

Descendiente de Ajax, fué Alcibiades a los 18 años un joven que poseía a la vez, la

doble preponderancia del linaje y del capital. De allí que un tropel de parásitos y aduladores rodeaban a aquel hijo de Atenas y le aplaudían la gracia, la osadía y las locuras que gastaba por doquiera.

Acostumbrado a la adulación de su séquito, aquel joven pudo atreverse a todo impunemente. Fué, lo que pudiéramos llamar *el niño mimado de Atenas*.

Su temperamento y su inteligencia las dirigía indistintamente y según la oportunidad, por el camino de la virtud o del vicio, de la orgía o de la abstinencia.

No había en la ciudad de Licurgo un espartano que fuese tan implacable con su cuerpo, ni zátropa del Asia que tuviera tanto lujo y mollicie.

Desde su infancia, demostró Alcibiades un carácter violento. Cuéntase q' jugando una vez en la calle, acertó a pasar por allí un carro, y como pidiera al conductor q' se esperase y no le atendiera, se tendió a travez del camino y le dijo: "*pasa si te atreves*".

Otra vez, luchando con alguien que le superaba en fuerza, le mordió en un brazo; su adversario le dijo: "muerdes como una mujer" y Alcibiades le contestó: "*no, muerdo como un león*".

Tenía un perro magnífico y muy valioso, que llamaba la atención por la hermosura de su cola. Como comprendiera que su perro era muy admirado, le trozó la cola, diciendo: "*mientras los atenienses se ocupan de mi perro no se fijarán en mi persona*".

Un día apostó a que en medio de la calle daría una bofetada a Hipónico, que era uno de los personajes más respetados de Atenas y... *ganó la apuesta*, pero al día siguiente, en la mañana, fué a casa de Hipónico y se ofreció a recibir el castigo que merecía por la soez acción cometida.

Nada edificantes eran tales celebridades de Alcibiades, pero nadie en Grecia se había atrevido a emplear la severidad contra aquel desatinado.

Menos indulgente la posteridad, censuró a Alcibiades como mal político por su expedición a Sicilia; como mal ciudadano porque dió repetidas veces escandaloso ejemplo de irrespeto a las leyes; y como pésimo patriota cuando se atrevió a hacer armas contra su propia patria.

Alcibiades llegó a ser un tipo *brillante*,—si se quiere—pero también el más inmoral y por consiguiente, el más peligroso ciudadano de una República.

Perseguido por Nisandro y por sus propios coterráneos, cayó atravezado por las fle-

chas a los cuarenta y seis años de edad.

No tendremos por acá iguales Alcibiades, pero sí los hay muy semejantes en eso de ser tipos que gustan de la adulación; que derrochan; que varían de modo de ser y de pensar según las oportunidades; atrevidos para imponer sus insinuaciones sobre los demás blasonando de eruditos; hábiles para procurarse una importancia que intrínsecamente no tienen cuando se trata de lo serio, de lo veraz y de lo práctico.

Esa especie de Alcibiades pululan en los centros de población, constituyendo el círculo de los *niños bonitos o sepulcros blanqueados*.

Y no son otra cosa, en verdad, que el reflejo fiel del consentimiento o del mimo paternal *ciego*, que no ve en ellos la carcoma de su pedestal de honorabilidad y buen nombre que tiempos mejores le conquistaron.

Al contemplar la holganza que se gastan, el libertinaje de que disfrutan, el descoco q' acostumbran en sus actos y palabras, viénese a la mente con dolor la memoria de aquel padre tan laborioso, tan honrado, tan honesto y tan digno que le dió ser y supo y pudo labrarse una fortuna... ay! para orgías, bacanales y desmanes con que nunca soñó quizá aquel buen viejo.

Nadie sabe para quién trabaja.....!

Pero ante esa indolencia o indiferencia del padre cansado ya, talvez por el peso terrible de los años y del mucho batallar, sí existe la represión moral y la sanción pública que deben ejercitarse a diario por las sociedades para bien de su propia integridad.

Señalemos esos jóvenes con el dedo inflexible del honor, para que se avergüencen y para que morigeren su vida pernicioso y de eterna franquichela.

AL PIRRO

Bajo el follaje umbrío de la montaña espesa vertió la madre tierra tus aguas cristalinas y tu raudal precioso en busca de regazo corrió sobre la falda saltando a cada paso. La senda que seguiste ansioso y desalado, la huella que marcaste de Heredia en el Oriente llevaron tus encantos en virginal barquilla hasta el umbral deseado, la margen del Virilla. Y luego, desde entónces, las hebras diamantinas reunieron a tu orilla familias y sembrados, la infancia entre tus linfas alegre retozaba, la sed de los labriegos allí se amortiguaba. De esto hace luengos años ¡querido riachuelillo! Ya viejo, sin embargo, persigues tu camino cubierto de pedrones, ornado de zacate pero tus limpias aguas...son ahora *chocolate*. La infancia entre tus linfas allí ya no retoza los ávidos labriegos buscaron otra fuente. Qué se hizo de tu seno el diáfano acicate? Por qué te vistes Pirro, color de carmelita, color de chocolate?

J. R. DOBLES.
(Heredia, C. R.)

UN EVANGELIO

Jesus vagaba un día lentamente con Pedro el pescador por el camino de Galilea. El sol de mediodía fatigaba los cedros y los lirios; Jesus le hablaba a Pedro de las cosas divinas. De improviso vieron en el umbral de una cabaña sombreada de verdes tamarindos a una mujer del pueblo, una viuda que con gesto tranquilo hilaba un copo de algodón en tanto mecía dulcemente la blanda cuna en que jugaba un niño.

Bajo un árbol feraz se detuvieron a observarla el Maestro y el discípulo.

Súbito, un viejo octogenario, un hosco y escualido mendigo que sostenía fatigosamente un cántaro colmado, ante el sencillo hogar detuvo el paso, y a la viuda —buena mujer— le dijo— si hay en tu corazón misericordia, ayúdame a llevar hasta el vecino pueblo esta carga fatigosa y dura.

La viuda con un gesto compasivo tomó el vetusto cántaro de arcilla, y abandonando el niño y el buzo vibrador, tras el anciano echó a andar por el áspero camino.

Pedro, indignado, prorrumpió: —Maestro, esta mujer mal hizo en dejar a su hijo abandonado a merced del azar, por un mendigo.

Y Jesús le repuso con su acento de hondas dulzuras: —En verdad te digo, *el pobre que no niega su socorro al que lo ha menester, será bendito*.

Con bondad indecible el Maestro Divino sentóse en el umbral de la cabaña, hizo girar el huso cantarino entre sus manos, y mecía la cuna sonrosada del niño; después se puso en pie, y a pasos lentos se alejó sonriente y pensativo.

Cuando la viuda regresó, sus ojos miraron sorprendidos el fáci copo de algodón hilado y el niño blandamente adormecido.

FRANCISCO COPPEE.
(Boliviano.)

VERANIEGAS

Rinde el cafeto al labrador su grano premiando las fatigas y labores; es la bella estación ya del verano que cuaja en fruto las fragantes flores.

Alegre se despierta el campesino al rumor de las auras matinales, luego llama al compadre y al vecino y vanse a trabajar las cafetales.

Prendidos del café con destreza llenan del grano de oro los canastos, y los muchachos cuentan con viveza sus amores y sueños nada castos.

Las bellas campesinas se sonrojan escuchando las charlas del chiquillo; los granos escogiendo los deshojan colocando el canasto en el "lemillo".

Muy campantes se van a la carreta cargadas con los granos del café, se enojan si les miden muy repleta la cajuela, y después... por el boleto

Viene la tarde con su alegre brisa, y al último celaje del poniente en todas se contempla una sonrisa y de tierra unas manchas en la frente.

FED. JARA.

Heredia, Nov. 21 de 1914.

ATENAS DE DUELO

Una terrible desgracia vino a llenar de luto, desolación y tristeza, uno de nuestros más felices hogares que disfrutaban de paz y tranquilidad; sí; una sola e inesperada nueva bastó para llenar de luto a la selecta sociedad ateniense, y con justa razón, pues ha muerto doña Nemesia B. de Arias (q. d. D. g.) ¿Quién no conoció a tan noble señora?

Esposa amante y cariñosa; madre amorosa y tierna; abuela abnegada, buena y dulce, la lloramos y con lágrimas de pesar y amargura. Verdadera madre cristiana, crió a sus hijos en el santo temor de Dios, dejando hijos verdaderamente cristianos; inspirada en la sagrada máxima del Evangelio, su única preocupación fue hacer el bien; en su casa había pobres en busca de favores, que jamás ella despedía sin corresponder. Pero, como si no fuésemos dignos de tenerla en nuestra compañía, 2 días de ligera enfermedad, bastaron para tronchar tan preciosa existencia y el miércoles 18 del que cursa a las 3 a. m. confortada con los santos sacramentos, plácida y serenamente voló al cielo, a recibir el premio que ya merecía por sus virtudes, aquella alma santa.

"Bienaventurados los que mueren en el Señor"; feliz ella, ojalá pudiésemos imitar su ejemplo, de amor al prójimo, que como estela luminosa nos dejó marcado en el mundo. Nosotros la lloramos aquí en la tierra, pero ella desde el cielo nos sonríe, siempre amorosa, afable y buena. La desaparición de doña Nemesia, ha hecho en su hogar un hondo vacío, tanto en su familia como en la sociedad entera. Testimonio de ello fué el numeroso acompañamiento que asistió al entierro.

¡Descanse en paz, y que ella misma envíe el balsamo de la resignación cristiana a toda su familia!

ABEL VILLEGAS U.

Atenas, noviembre 20 de 1914.

DE CORONADO

Nov. 22 de 1914.

El 21 del corriente a las 9 a. m., después de penosa enfermedad llevada con gran resignación, abandonó este mundo lleno de miserias, para remontarse a las alturas hacia su Creador, la distinguida matrona doña Adriana Rivera de Valenciano, esposa de

don Baltasar Valenciano y madre de nuestro queridísimo Cura, Pbro. D. Elías Valenciano. El Cielo conceda paz y tranquilidad a toda su familia, que inconsolable lamenta tan irreparable pérdida.

Corresponsal.

Nota. — "El Arca" envía su particular condolencia al distinguido amigo Pbro. don Elías de J. Valenciano por el acerbo dolor experimentado con la muerte de su señora madre.

MINUTA MUNICIPAL

Sesión del martes 24 de noviembre. — Asistieron los Regidores González (D. Ernesto), Sáenz (D. Alberto), Martínez (D. José P.), Chaverri (D. Enrique), el Sr. Gobernador y el Secretario don Carlos Lizano.

1.—Se leyó el acta anterior y puesta en discusión, el Regidor Sáenz observa que no se consignó, conforme lo solicitó, su voto en la concesión hecha a D. Julio Sánchez para sacar una paja de agua de la cañería del distrito Ulloa, cuyo voto es afirmativo pero dejando a la Municipalidad el derecho de colocar una llave pública en el ángulo que forman las calles Real y la que conduce a San Antonio. Con esta advertencia se aprobó y firmó el acta.

2.—José Ramón Carballo y otros vecinos de "La Mayoría" piden autorización para llevar un ramal de la cañería siempre que el Municipio les proporcione los tubos necesarios o su valor; y que en caso que en la actualidad no pueda conceder ni lo uno ni lo otro, D. José Dolores Viquez ofrece prestar el dinero necesario para la obra. Se dispuso: que el Sr. Gobernador estudie el plan de los solicitantes e informe.

3.—Leída una comunicación de la Directiva del Centro de amigos en que participa que el 1º del entrante diciembre será instalado el dicho Centro en la casa que fué de D^a María Trejos de Flores y que ofrece sus salones a los señores Regidores, se dispuso: dar las gracias por la cortesía y archivar la nota.

4.—A solicitud de la Directiva del mismo Centro para que se le exima del pago de patentes, se acordó de conformidad.

5.—Contestando a pregunta del Tesorero Municipal sobre impuesto que debe pagar don Rafael Gómez por servicio del salón de actos públicos, se dispuso contestarle que debe pagar cinco colones por cada vez de función.

6.—Se manda tomar nota y archivar la comunicación del

mismo Sr. Tesorero en que informa haber vuelto a su puesto el escribiente de la Tesorería don Miguel Chaverri.

7.—Se archivaron los oficios de la Dirección de Obras Públicas en que informan los inconvenientes que existen para ampliar la cañería de San Joaquín hasta La Asunción.

8.—A instancia del Sr. Gobernador se acordó: crear el puesto de Jueces de agua durante los meses de verano para los distritos de San Pablo, San Francisco y Ulloa con la dotación mensual de ₡ 20, y autorizar al Sr. Gobernador para que los nombre.

9.—A comunicación de don Pedro Lizano en que manifiesta no aceptar que se le pague a ₡ 1.00 vara cuadrada de la faja de terreno cedida al servicio público y pide que se le pague a ₡ 5.00 por lo menos. Se dispuso: aplazar para mejor oportunidad la resolución de su solicitud.

10.—Vista la cuenta presentada por don Juan R. Dobles por honorarios de procuración judicial encomendada por esta Municipalidad, se dispuso: mandarla cancelar. Este acuerdo queda definitivamente aprobado.

Terminó a las 7.30 p. m.

EL SUICIDIO Y SUS CAUSAS

Crimen gravísimo es el acto de atentar contra la propia vida.

El suicida quebranta las más serias obligaciones que tiene para con Dios, para consigo mismo, y para con la sociedad humana.

Nuestra vida es de Dios, y no tenemos derecho para quitárnosla; es un depósito que la Providencia nos ha confiado, y que debemos cuidar, y así como no hemos venido al mundo por nuestra propia voluntad, tampoco debemos salir de él sino por orden de Dios; por consiguiente, el suicidio es un acto de rebelión contra Dios, y de horrible ingratitud a sus beneficios. El principal deber de todo hombre en este mundo es conocer, amar y servir a Dios, para ir después a gozar de él en el cielo; pues bien, el suicida quebranta este deber sagrado, y aniquila toda su felicidad, la presente y la futura, puesto que muriendo voluntariamente en su crimen, se despoja hasta de la esperanza de expiarlo con el arrepentimiento. Además, los hombres por el hecho de nacer en sociedad, contraemos vínculos muy sagrados que no somos dueños de romper a nuestro antojo; el que se priva de la vida quebranta las obligaciones que tiene con la familia a que pertenece, con el país de que es ciudadano, con el gé-

nero humano del cual es individuo.

A pesar de ser el suicidio un delito enorme, aumenta de día en día. Las causas de este aumento son las siguientes: 1º—La ignorancia del verdadero fin de la vida. 2º—El teatro y la novela, que pervierten las almas con sus descripciones de dolores inconsolables, cuyo desenlace son el veneno y la pistola. 3º—La prensa, con la publicidad que da al suicidio, la complacencia y detalles con que los relata, y los homenajes de falsa piedad que dedica a las víctimas de tan horrendo crimen. 4º—La deshonestidad y la embriaguez.

Sólo la virtud apoyada en la fe y en las esperanzas religiosas puede preservar de la tentación del suicidio. La virtud comunica al alma paz y serenidad en los peligros; resignación y constancia en los trabajos; pero la virtud debe estar apoyada en la fe y en las esperanzas religiosas, porque no es perfecta la virtud que no descansa en la Religión; y la experiencia demuestra que el número de suicidios ha ido aumentando a medida que las creencias religiosas se van perdiendo.

MISCELANEA

Río Segundo.— Don David González, importante vecino de este lugar y constante favorecedor de nuestro periodiquito, ha pasado a mejor vida. ¡Dios haya premiado sus virtudes y merecimientos! Nuestro pésame a sus estimados deudos.

De Cartago nos dice el Agente que, por este medio, supliquemos a ciertas personas no lo hagan esperar tanto tiempo en la puerta por los seis reales de este Semanario, pues al fin y a la postre están mejor como auxilio a la buena prensa que como huéspedes de bolsillos tacañes. Queda complacido el amigo agente. ¡Paciencia y machacar!

Enfermo.— El Dr. don Manuel J. Flores se encuentra atacado de tifoidea hace algunos días. Deseamos la pronta mejoría del apreciado caballero.

Centro de Amigos.— Desde el próximo martes 1º de diciembre quedará abierto este Centro en la casa que ocupó doña María Trejos v. de Flores. La Directiva nos ha encargado, por este medio, hacerlo saber a todos los socios para que frecuenten sus visitas.

A nuestros agentes les recomendamos activen el cobro de recibos de la Serie 2º que venció con el número anterior.